

¡Y yo también soy pintor!

De allí el extraño método por el cual el Fundador, entre otras locuras, hace que se aprenda dibujo y pintura. Primero le pide al alumno que hable de lo que va a representar, así se trate de un dibujo para copiar. Será peligroso dar explicaciones al niño sobre las medidas que debe tomar antes de comenzar su obra. La razón es conocida: el riesgo de que el niño sienta su incapacidad. Habrá que confiar entonces en la voluntad de imitar que posee el niño. Pero esta voluntad será *verificada*. Algunos días antes de ponerle el lápiz en la mano, se le dará el dibujo para mirarlo y se le pedirá que dé cuenta de él hablando. Tal vez al principio sólo dirá muy pocas cosas, por ejemplo, "esa cabeza es muy linda". Pero se repetirá el ejercicio, se le volverá a mostrar la misma cabeza y se le pedirá que mire de nuevo y que hable de nuevo, a riesgo de que repita lo que ya dijo. Así se volverá más atento, más consciente de su capacidad y capaz de imitar. Nosotros sabemos la razón de ese efecto, que es muy diferente de la memorización visual y el adiestramiento gestual. Lo que el niño ha *verificado* por medio de ese ejercicio es que la pintura es un lenguaje, que el

⁸¹ Joseph Jacotot, *Enseignement universel Musique*, op. cit., p. 347.

dibujo que se le pide imitar le *habla*. Más tarde, se lo ubicará frente a una tela y se le pedirá que improvise acerca de una *unidad de sentimiento* presente, por ejemplo, en esa pintura de Poussin que representa el funeral de Foción. Y seguramente el conocedor se indignará. ¿Cómo pretende usted saber qué quiso poner Poussin en su cuadro? ¿Qué tiene que ver ese discurso hipotético con el arte pictórico de Poussin y con el que se supone que el alumno debe adquirir?

Se responderá que no se pretende saber qué quiso hacer Poussin. Que uno se ejercita con sólo imaginar qué pudo haber querido hacer. De esta manera se verifica que todo *querer hacer* es un *querer decir*, y que ese *querer decir* se dirige a todos los seres de razón. En pocas palabras, se verifica que el *ut poesis pictura*, que los artistas del Renacimiento habían reivindicado invirtiendo la máxima de Horacio, no es un saber exclusivo de los artistas; la pintura, como la escultura, el grabado o cualquier otro arte, es una lengua que puede ser comprendida y hablada por cualquiera que tenga la inteligencia de su lengua. En materia de arte, se sabe, "yo no puedo" con gusto se traduce por "eso no quiere decir nada para mí". La verificación de la "unidad de sentimiento", es decir, del *querer decir* de la obra, será así el medio de emancipación para aquel que "no sabe" pintar, el equivalente exacto de la verificación sobre el libro de la igualdad de las inteligencias.

Sin duda, de allí a hacer una obra maestra hay una gran distancia. Los visitantes que aprecian las composi-

ciones literarias de los alumnos de Jacotot suelen hacer muecas de desprecio ante sus dibujos y pinturas. Pero no trata de hacer grandes pintores, sino, emancipados, hombres capaces de decir *y yo también soy pintor*, fórmula que no deja lugar a ningún orgullo, sino, por el contrario, al justo sentimiento de poder, de todo ser dotado de razón. “No hay ningún orgullo en decir en voz alta ‘y yo también soy pintor!’”. El orgullo consiste en decir por lo bajo a los demás: “Y ustedes tampoco son pintores”.⁵² *Y yo también soy pintor* significa: *y yo también tengo un alma, tengo sentimientos para comunicar a mis semejantes. Método de la enseñanza universal que es idéntico a su moral:*

En la Enseñanza Universal se dice que todo hombre que tenga un alma nació con alma. En la Enseñanza Universal se cree que el hombre siente placer y pena, y que sólo de él depende saber cuándo, cómo y por qué concurso de circunstancias ha experimentado esa pena o ese dolor. [...] Más aún, el hombre sabe que hay otros que se le parecen y a quienes podrá comunicar los sentimientos que experimenta, a condición de que los disponga en las circunstancias a las que debe sus penas y placeres. A partir del momento en que conoce lo que lo ha emocionado, puede ejercitarse en emocionar a los demás si estudia las opciones y el empleo de los medios de comunicación. Esa es una lengua que debe aprender.⁵³

⁵² Joseph Jacotot, *Enseignement universel. Langue maternelle, op. cit.*, p. 149.

⁵³ Joseph Jacotot, *Enseignement universel. Musique, op. cit.*, p. 322.